



Sesión  
4

- a) Dibujen el ambiente en el que sucede la historia de la obra narrativa que eligieron adaptar a historieta.
- b) Es importante que piensen y ensayen la ubicación de los personajes en relación con el espacio que diseñaron. Por ejemplo, si han dibujado la habitación de Gregor Samsa, ¿dónde se ubicará él en cada momento?, ¿dónde estarían la cama y las puertas que se describen en la obra original?, ¿y la ventana?, ¿el reloj? Dibujen con un estilo que no les demande mucho tiempo al momento de hacer la historieta.

## 2. Conversen acerca de los personajes y el ambiente:

- a) ¿Qué elementos de la obra original les parece esencial sostener en la historieta?, ¿cuáles no?, ¿por qué?

## Fase 3: Identificar las partes de la narración

Hasta este momento han trabajado con el análisis de la obra narrativa desde distintos aspectos (tema, personajes, ambientes, atmósfera); ahora analizarán las partes de la trama, de modo que puedan interpretar la obra de manera general y puedan definir los episodios y las viñetas de su historieta.

1. Lean este otro fragmento de *La metamorfosis*, en el que Gregor enfrenta una nueva situación adversa con su familia. Han pasado varias semanas desde que se transformó en insecto, así que sus padres y su hermana han tenido que hacerse cargo de los gastos de la casa y, tras varios desencuentros, la salud y el ánimo de Gregor se han deteriorado:

Para entonces, Gregor ya no comía prácticamente nada. Sólo cuando por casualidad pasaba junto a la comida, mordía sin ganas un bocado, que tenía durante horas en la boca y en general terminaba por escupir. Al principio creía que era la pena de ver el estado en que se encontraba su cuarto lo que le había quitado el apetito, pero no tardó en sacar partido de los cambios. Se habían acostumbrado a meter en su cuarto cosas que no podían ubicar en otra parte de la casa, y ahora había muchas porque habían tomado a tres caballeros como inquilinos en uno de los dormitorios del departamento. Estos tres hombres, muy serios (los tres usaban barba, como Gregor pudo observar un día a través de una rendija en la puerta) eran muy exigentes en el orden, no sólo en el cuarto que ocupaban sino también en el resto de la casa, y especialmente en la cocina, ahora que estaban instalados como pensionistas.

No soportaban el menor objeto inútil, y menos si estaba sucio. [...]

[Una tarde] La hermana empezó a tocar [el violín]; el padre y la madre, cada uno a un lado, seguían con la mayor atención los movimientos de sus manos. Atraído por la música, Gregor se había arriesgado a avanzar un poco, y asomó la cabeza a la sala. No le sorprendía constatar que desde hacía un tiempo tenía muy poca consideración con los demás, él que tanto se había enorgullecido antes de su altruismo. Y ahora había más motivos que nunca para no mostrarse, pues con el polvo que había en todas partes en su cuarto y que volaba al menor movimiento, él estaba cubierto de suciedad; arrastraba hilos, pelos, restos de comida, en el lomo y los costados; y en su actual indiferencia ya no se ponía de espaldas varias veces por día, como antes, para limpiarse frotándose contra la



alfombra. Y pese al estado en que se encontraba, no tuvo el menor escrúpulo en asomarse un poco sobre el piso inmaculado de la sala.

No es que nadie le prestara atención. La familia estaba completamente absorta en el violín; los pensionistas, en cambio, que al principio se colocaron, con las manos en los bolsillos, detrás del atril, demasiado cerca, tanto que podrían leer la partitura, cosa que sin duda molestaba a la hermana, no tardaron en retirarse hacia la ventana, murmurando, con la cabeza inclinada, y ansiosamente vigilados por el padre. En efecto, según parecía, sus esperanzas de escuchar una pieza especialmente hermosa o al menos divertida habían sido defraudadas; ya estaban hartos del concierto y sólo por cortesía permitían que se los siguiera molestando. Lo que más revelaba su impaciencia era el modo en que exhalaban hacia lo alto el humo de sus cigarros, por la boca y la nariz a la vez. ¡Y sin embargo la hermana tocaba tan bien! Tenía el rostro ligeramente inclinado hacia un lado, y los ojos tristes seguían con atención la partitura. Gregor avanzó un poco más en la sala, bajando la cabeza a ras del piso con la esperanza de que sus miradas se cruzaran. ¿Era un animal, para que la música lo afectara de modo tan profundo? Sentía como si le estuvieran mostrando el camino hacia el alimento que tanto ansiaba sin saber cuál era. Estaba decidido a llegar hasta su hermana y darle un tirón de las faldas para sugerirle que fuera con el violín a su cuarto, pues aquí nadie apreciaba su música como lo haría él. [...]

—¡Señor Samsa! —exclamó el pensionista del medio dirigiéndose al padre y señalando, sin una palabra más, a Gregor que avanzaba lentamente. La música cesó; el pensionista sonrió, asintió con la cabeza mirando a sus amigos, y después volvió a mirar a Gregor. El padre debió pensar que antes que expulsar a Gregor debía de tranquilizar a los pensionistas, aunque éstos no parecieran en lo más mínimo alterados, al punto que se diría que Gregor los divertía más que el violín. Se apresuró hacia ellos y trató, con los brazos abiertos en cruz, de empujarlos hacia su cuarto, al tiempo que con el cuerpo les impedía mirar a Gregor. Entonces ellos comenzaron a enojarse un poco, sin que pudiera saberse si se debía a la actitud del padre o a que descubrían que, sin saberlo, habían tenido por vecino de cuarto a un ser como Gregor. [...]

Los apuraba sin pausa, hasta que el señor del medio, cuando habían llegado al umbral del cuarto, dio un golpe con el pie que hizo sonar el piso como un trueno, y con eso logró inmovilizar al padre.

—Ya mismo les hago saber —dijo con una mano levantada, y buscando con la vista a la madre y la hermana— que dadas las condiciones repugnantes que reinan en este departamento y en esta familia —tras estas palabras escupió con fuerza en el piso— me propongo dejar mi cuarto inmediatamente. Por supuesto, no les pagaré nada por los días que llevo aquí, y todavía no sé si no voy a presentar una demanda pidiendo indemnización, cosa que sería, créanme, muy fácil de justificar —se calló y miró fijo delante de sí, como si esperara algo. Y efectivamente sus dos amigos no tardaron en hacerle eco:

—¡Nosotros también nos despedimos desde este instante! —Tras esto, el señor del medio tomó el picaporte y cerró de un portazo.

El padre se tambaleó hasta su silla y se derrumbó en ella; parecía como si se acomodara para su habitual siesta vespertina, salvo que las violentas sacudidas desarticuladas de la cabeza mostraban que estaba lejos de dormir. Todo este tiempo Gregor había permanecido inmóvil donde lo habían visto los pensionistas. La decepción ante el fracaso de su plan, pero quizás también la debilidad provocada por los largos ayunos, le impedían moverse. Esperaba, temiéndola como algo inevitable, una tormenta general contra él. No lo sobresaltó ni siquiera el violín, que escapó de las manos trémulas de la madre, resbaló por sus piernas y cayó al piso con un ruido resonante.

—Queridos padres —dijo la hermana, y a modo de introducción dio un fuerte golpe con la mano en la mesa—, no podemos seguir así. Ustedes quizás no lo advierten, pero yo sí. Frente a este monstruo me niego a pronunciar el nombre de mi hermano, así que todo lo que diré es esto: debemos tratar de librarnos de él. Hemos hecho todo lo humanamente posible para cuidarlo y soportarlo, y no creo que nadie pueda hacernos el menor reproche.

— Tiene toda la razón —dijo el padre para sí mismo. La madre, que seguía sin poder respirar bien, empezó a soltar unas toses huecas, con la boca cubierta por la mano y una mirada loca en los ojos. [...]

—Si él nos comprendiera... —empezó el padre



en tono a medias interrogativo; pero la hermana, todavía llorando, hizo un enérgico gesto de negación con la mano, indicando que en eso no había siquiera que pensar.

—Si nos comprendiera —repitió el padre, cerrando los ojos para empaparse de la convicción de la hermana de que tal cosa era imposible—, quizás podríamos llegar a un acuerdo con él. Pero tal como son las cosas...

—¡Tiene que irse! —gritó la hermana—. Es la única solución, padre. Sólo debes tratar de sacarte la idea de que es Gregor. Todo nuestro problema fue creer eso durante demasiado tiempo. ¿Pero cómo iba a ser Gregor? Si fuera él, habría visto hace mucho que es imposible que la gente comparta una casa con un animal como él, y se habría marchado por su propia iniciativa. No habríamos tenido más hermano, pero al menos habríamos podido seguir viviendo y honrando su recuerdo. Mientras que ahora el animal nos persigue, espanta a los pensionistas, quiere apoderarse obviamente de todo el departamento y mandarnos a dormir a la calle.

¡Míralo, padre! —gritó de pronto— ¡Ahí empieza otra vez! [...]

“¿Y ahora?”, se preguntó Gregor mirando a su alrededor en la oscuridad. No tardó en descubrir que no podía moverse en absoluto. No le sorprendió; hasta le parecía poco natural que hubiera podido desplazarse hasta entonces sobre patitas tan delgadas. Por lo demás se sentía a gusto. Tenía dolores en todo el cuerpo, pero le daba la impresión de que se hacían más y más débiles, y pronto desaparecerían del todo. Ya casi no sentía la manzana podrida en el lomo, ni el área inflamada alrededor, cubierta de un polvo fino. Recordaba a su familia con emoción y amor. Su propia convicción de que él debía desaparecer era más firme todavía que la de la hermana. Siguió en esta vaga ensoñación sin moverse hasta que el reloj de la iglesia dio las tres. Vivió para ver todavía la primera claridad que se formaba al otro lado de la ventana. Después, sin quererlo él, su cabeza cayó, y de su nariz surgió débilmente su último aliento.

Franz Kafka, *La metamorfosis*.

### Yo pienso que...

En una adaptación a novela gráfica de *La metamorfosis*, el artista Peter Kuper dedicó su obra “a los Gregor Samsa de este mundo”. Discutan en grupo lo siguiente: ¿quiénes creen que son los Gregor Samsa de este mundo?, ¿por qué creen que se haya hecho esta dedicatoria?

2. Para seguir con el diseño de su historieta, identifiquen la estructura de la obra narrativa que eligieron adaptar.
  - a) **Planteamiento.** Son los datos de los personajes y de la historia que permiten entender la acción. Escribanlo aquí:



b) **Conflicto del protagonista (o de los personajes principales).** Es el hecho en torno al que se desarrolla la historia; puede tratarse de lo que le ocurre, necesita o desea el protagonista, y generalmente alguien o algo lo ocasiona o no permite que se cumpla. Escribanlo aquí:

c) **Peripecias y aventuras.** Son los hechos por los que atraviesa el protagonista para alcanzar su deseo o para salir de su conflicto. Escribanlas aquí:

d) **Desenlace.** Es la culminación de los hechos que le han dado sentido a la historia. Escribanlo aquí:

3. Compartan con otros equipos sus respuestas y reflexionen acerca de lo siguiente:

**Yo pienso que...**

Se dice que *La metamorfosis* tiene una estructura no lineal, pues no inicia con el planteamiento, como en las narraciones convencionales. Si es así, ¿dónde comienza la historia de Gregor?, ¿en el conflicto, en las peripecias o en el desenlace?, ¿cuándo y cómo se informa al lector de los asuntos del planteamiento?

